



CHAMPAGNAT
GLOBAL

ENCUENTRO DE LA RED GLOBAL MARISTA DE ESCUELAS

México, 28 de noviembre al 6 de diciembre de 2022

Saludo del H. Ernesto Sánchez, Superior general

Buenos días, un saludo desde Roma, a todos los participantes de esta reunión sobre la Red Champaignat Global. Y a quienes están conectados desde los distintos países del mundo marista.

Gracias a todos y a cada uno por su presencia y por su tiempo.

Agradezco a los Hermanos Provinciales aquí presentes, Luis Felipe González de México central, y Luis Enrique Rodríguez, de México Occidental. Gracias a la Provincia de México Central por la acogida de este encuentro en la ciudad de México.

Gracias también al H. Luis Carlos Gutiérrez, Vicario General, por su presencia y acompañamiento del Secretariado de Misión y Evangelización, y por lo tanto de esta Red global. Gracias a los HH. Beto Rojas y Mark Omede, del Secretariado, Y Pepe Sánchez, el futuro nuevo director. Así como a Javier Llamas, “Project manager” de la Red. Y a todos los equipos de apoyo.

Al H. Ben Consigli, que también hace parte del equipo y se encuentra estos días en Australia (a donde también voy yo pasado mañana, para participar en el Capítulo Provincial de la nueva Provincia “Star of the Sea”, por eso no pude estar de manera presencial en este encuentro).

Encuentros como este, nos permiten vivir de manera concreta la invitación del XXII Capítulo general a caminar como familia global.

Una de las sugerencias que nos ofreció el Capítulo fue:

“Construir redes de misión marista a nivel de las unidades administrativas, las regiones y la administración general, que favorezcan la innovación y la renovación de nuestra educación y evangelización.”

Y es lo que deseamos hacer con la Red Marista de Escuelas, “Champaignat Global”.

En el momento del lanzamiento, les decía desde la Mesa de La Valla, donde Marcelino inició el proyecto, junto con los primeros Maristas, que es una Mesa en la que todos tenemos lugar.

Y pienso que es lo mismo en esta Red Global: un lugar al que todos pertenecemos.

Tejer una red tiene sus grandes ventajas, nos da fuerza, nos permite compartir y aprender. Y también sus desafíos, nos pide atención y entrega, apertura y acogida... también paciencia (como cuando se realiza un tejido delicado y de colores, a veces hay que “hacer y luego deshacer” para volver a “hacer”...). Es una labor delicada, en la que todos somos responsables. Y, por lo tanto, un proceso de consolidación y crecimiento.

El Papa Francisco nos invitó a unirnos al Pacto educativo global, que también implica trabajar en red, más allá de nuestras fronteras congregacionales...

Esta semana, acabamos de tener la Asamblea de Superiores generales, en la cual se va fortaleciendo más y más el intentar caminar juntos, apoyándonos unos a otros. Terminamos con una Audiencia con el Papa Francisco. El nos decía que “ser artesanos de la paz” comienza por nuestro interior, nuestras relaciones con quienes convivimos cada día, con las relaciones de trabajo, etc.

El pasado mes de mayo, participé en el Congreso de Educación de la CIEC, de toda América, ahí en México, con más de 1,200 participantes. Y, entre otras cosas, les compartía que para abrirnos e ir más allá de nuestros intereses y fronteras, es muy importante sentirnos “enviados”. Cuando nos sentimos enviados, no nos sentimos dueños, sino servidores. Y entonces es más fácil superar cualquier tipo de competitividad o de orgullo que nos hace sentir mejores que los demás...

Cada uno de nosotros somos parte de una misión, que no es nuestra misión, sino la Misión de Dios, la Misión del Espíritu... y nosotros sólo somos los instrumentos al servicio de esa Misión. El testimonio de San Marcelino fue claro en esta línea. El incluso nos recordaba con frecuencia que este Instituto no era obra nuestra, sino obra de Dios, de María, la Buena Madre, en quien siempre se inspiró y confió.

Mi invitación es para que en estos días busquemos todo aquello que nos une y fortalece, haciendo vida el lema: “Juntos somos más fuertes”. Y, al mirar nuestras diferencias, tratemos de acogerlas no como un obstáculo, sino como una riqueza.

Podemos tener diferencia de pensamientos, formas diversas de actuar o llevar a cabo la educación y evangelización, pero tengamos claro que necesitamos discernir juntos cuál es la mejor manera de responder al contexto actual, de las generaciones actuales, ¿qué es lo que el Espíritu está haciendo surgir? y busquemos la manera creativa de responder.

Hermanos y laicos, todos Maristas de Champagnat, somos los continuadores del carisma marista, dado como un regalo a la Iglesia y al mundo. Hoy somos los intermediarios entre las llamadas continuas del Espíritu, y la acogida de una hermosa tradición de más de 205 años. Somos los responsables de una respuesta creativa y en sinergia, que busca dar futuro a este carisma y misión.

Aprovecho la ocasión para agradecer a cada uno de ustedes su entrega en el día a día en la Provincia o Distrito donde se encuentran. Gracias por ser parte activa de esta Red Champagnat Global. El carisma marista está vivo donde ustedes están, gracias a su vivencia y testimonio. Como les dije el día del lanzamiento, mi sueño es que esta RED sea una red de “Hogares de Luz” de manera que seamos ese Faro de esperanza en este mundo turbulento, al que nos invitó el Capítulo general. Sabemos del contexto que hoy vivimos, nada fácil. Que, en medio de tantos proyectos, planes, acciones, etc., cada vez nos preguntemos ¿qué alimenta la luz de nuestro faro? y ¿cuánto ilumina alrededor de nosotros?

Un abrazo y mis mejores deseos para este encuentro, el cual ponemos en manos de nuestra Buena Madre, María. Muchas gracias.

28 de noviembre de 2022

H. Ernesto Sánchez – Superior general

A handwritten signature in black ink that reads "Ernesto". The signature is written in a cursive style with a long, sweeping underline that extends to the left and then curves back under the name.